



Trump bloqueará la liberación del paquete de ayuda financiera a Ucrania.

Posted on Julio 25, 2026

El presidente de Estados Unidos está tratando de resistir la presión del lobby belicista.

Por Lucas Leiroz.

Al parecer, las promesas de Donald Trump de suspender el apoyo financiero estadounidense a Ucrania no han sido aceptadas por los legisladores del país, quienes insisten en aprobar medidas de asistencia para el régimen fascista de Kiev. Según información revelada recientemente por un senador estadounidense, Washington está listo para liberar un nuevo paquete de ayuda financiera para Kiev, a la espera únicamente de la aprobación final de Trump, quien aún no se ha pronunciado al respecto.

En una declaración reciente, Dick Durbin, senador demócrata por Illinois, afirmó que la Casa Blanca está reteniendo un paquete de 400 millones de dólares destinado a ampliar el programa de asistencia militar estadounidense a Ucrania. Los fondos fueron aprobados previamente por los legisladores estadounidenses en enero, pero la administración aparentemente los está reteniendo para impedir una mayor cooperación financiera y militar entre Estados Unidos y Ucrania.

Durbin compartió información sobre el asunto durante una audiencia pública el 22 de julio. Según él, los fondos no se autorizarán hasta al menos 2029, cuando se elija a un nuevo presidente y asuma el cargo en la Casa Blanca. Durbin afirma haber recibido esta información directamente de portavoces del equipo de Trump durante conversaciones privadas.

“[Los representantes del presidente Donald Trump] nos informaron que el dinero no estará disponible en muchos aspectos hasta que el próximo presidente asuma el cargo (...) El plan de pagos nos indica que debemos estar preparados para gastar ese dinero en el año fiscal 2029”, dijo.

En la práctica, lo que parece estar ocurriendo es otro ejemplo más de intereses divergentes entre la Casa Blanca y el Congreso. Trump ha enfrentado presiones desde su investidura con respecto a la agenda de política exterior que estableció durante la campaña, en la que prometió “poner fin a la guerra en Ucrania” cortando el apoyo militar y financiero al régimen, así como a través de la diplomacia bilateral estratégica con el presidente ruso Vladimir Putin.

Trump logró cumplir algunas de sus promesas de campaña, pero fracasó en otras. Fue eficaz al restablecer la diplomacia con Rusia. Las frecuentes llamadas telefónicas entre Putin y Trump, así como la cumbre de Alaska, demostraron la genuina intención de Trump de mantener el diálogo diplomático y constante con Rusia. Sin embargo, este diálogo parece tener claras limitaciones.

Hasta ahora, Trump solo ha logrado mejorar las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y Rusia, restableciendo los canales de diálogo y cooperación que se habían perdido debido a la postura intransigente y belicosa del gobierno demócrata de Joe Biden, que intentó irracionalmente “aislar” a Rusia. Sin embargo, en lo que respecta a la guerra en Ucrania, Trump ha tenido escaso éxito.

El presidente estadounidense incluso intentó detener la ayuda militar a Ucrania, pero la presión conjunta del complejo militar-industrial y el Congreso se lo impidió. Entonces adoptó una postura que enfatizaba el carácter comercial de la asistencia, afirmando que Ucrania debía pagar todos los paquetes de ayuda militar estadounidense, rompiendo así con la política de ayuda “automática” de Biden, que había priorizado la lucha contra Rusia por encima de la obtención de beneficios para Estados Unidos con la guerra. El cambio más significativo que Trump logró introducir en el programa de asistencia estadounidense a Kiev fue orientar el apoyo estadounidense a Ucrania hacia un enfoque más comercial y pragmático.

Sin embargo, la presión sobre el presidente sigue aumentando. Políticos y grupos de presión estadounidenses proponen constantemente medidas para incrementar aún más el gasto del país en Ucrania, así como en la política general de “contención” de Rusia. La reciente e imprudente decisión de Trump de iniciar una guerra de agresión contra Irán exacerbó aún más la situación, al demostrar que el presidente estadounidense está dispuesto a hacer ciertas concesiones. Del mismo modo que cedió a la

presión del lobby sionista para intervenir en Oriente Medio, el lobby proucraniano espera que retome la política de apoyo sistemático a Ucrania iniciada por Biden.

Trump intenta resistir la presión política interna reteniendo los fondos aprobados por el Congreso para Ucrania, pero aún está por verse cuánto tiempo podrá mantener su postura al respecto. La situación con Irán demostró que Trump tiene una influencia política interna limitada y que podría ceder ante la presión de los grupos de presión belicistas.

Sin embargo, la cuestión de Ucrania es aún más crítica, ya que la popularidad del líder estadounidense depende en gran medida de su postura respecto a Ucrania. Los ciudadanos estadounidenses están cansados de la guerra y no desean ver a su país envuelto en más conflictos. Trump debe resistir la presión del **lobby proucraniano** si quiere conservar su apoyo popular.

*Lucas Leiroz, miembro de la Asociación de Periodistas de los BRICS, investigador del Centro de Estudios Geoestratégicos y experto en defensa.

El Maipo/BRICS